

LOS ARTRÓPODOS EN LA OBRA GRÁFICA DE ANTONIO FRAGUAS (FORGES)

Víctor J. Monserrat

Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución, Facultad de Biología, José Antonio Novais, 12, Universidad Complutense, 28040 Madrid (España). artmad@bio.ucm.es

Resumen: Tras una breve introducción sobre su biografía y su lenguaje y estilo, temática y personajes utilizados en la obra gráfica de Antonio Fraguas (Forges), se aportan y comentan numerosas referencias sobre los animales, y en particular sobre los artrópodos, que hemos encontrado en sus viñetas. En ellas, los insectos, principalmente las abejas (y sus sociedades y derivados) y los dípteros (en especial mosquitos, moscas, moscardas y tábanos) son referencias especialmente frecuentes, pero también aparecen libélulas, mariquitas, luciérnagas, pulgones, cochinillas, mariposas, polillas, cigarras, cucarachas, grillos, saltamontes, avispa, avisperos, abejorros, hormigas, hormigueros, mariposas, gusanos (orugas), gorgojos, carcomas, pulgas, piojos, y también arañas y sus telarañas, gambas, cangrejos, etc., artrópodos que están presentes en su obra, bien de forma descriptiva, intencionada o simbólica, o bien dándoles nuevas significaciones y atributos en sus mensajes, siendo estos entomológicos elementos frecuentemente utilizados para manifestar su ironía, sarcasmo y crítica, así como los sentimientos y emociones de sus personajes. Lógicamente, y como un miembro más de nuestra cultura, Forges los utiliza manteniendo la significación y la herencia que los artrópodos han tenido, y tienen, en la historia de Occidente.

Palabras clave: Artrópodos, entomología cultural, humor gráfico, Antonio Fraguas, Forges.

Arthropods in the cartoons of Antonio Fraguas (Forges)

Abstract: After a brief introduction about his biography and his language and style, themes and characters used in the graphic work of Antonio Fraguas (Forges), numerous references on animals, and in particular on arthropods, that we have found in his cartoons are identified and commented upon. In them, insects, mainly bees (and their societies and derivatives) and dipterans (especially mosquitoes, flies and horseflies) are especially frequent references, but there also appear dragonflies, ladybugs, fireflies, aphids, mealybugs, butterflies, moths, cicadas, cockroaches, crickets, grasshoppers, wasps, wasp nets, bumblebees, ants, anthills, butterflies, worms (caterpillars), weevils, woodworms, fleas, lice, and also spiders and their cobwebs, shrimps, crabs, etc., arthropods that are present in his work, either descriptively, intentionally or symbolically, or by giving them new meanings and attributes in his messages, these entomological elements being frequently used to manifest his irony, sarcasm and criticism, as well as the feelings and emotions of his characters. Logically, and as a member of our culture, Forges uses them while maintaining the significance and inheritance that arthropods have had, and have, in Western history.

Key words: Arthropods, cultural entomology, comic cartoons, Antonio Fraguas, Forges.

Introducción

En la línea de los artículos en los que intentamos contribuir a recopilar, comentar y dar a conocer los artrópodos y su significación presentes en las creencias y las manifestaciones culturales y artísticas de las diferentes etapas y civilizaciones por las que nuestra especie ha ido caminando a lo largo de su andadura y su dilatada Historia, desde la Prehistoria, las Civilizaciones Mesopotámicas, Egipcia, Fenicia, Griega, Etrusca, Romana o Medieval en Occidente, sobre los artrópodos en las ciudades de Florencia y Venecia en Occidente, y de Luang Prabang y Angkor en Oriente, los artrópodos presentes en ciertas actividades humanas como la Alfarería, la Numismática, el Oficio de las Piedras Duras, el Azulejo o el Grafiti, en la obra de ciertos artistas y cineastas como El Bosco, Goya, Van Gogh, Picasso, Dalí, Buñuel o Almodóvar, los artrópodos presentes en la Literatura Antigua (Mesopotamia, Egipto y Fenicia), Clásica (Mundo Greco- Etrusco- Romano) o Medieval (Cristianismo, *Los Beatos*, *Los Libros iluminados*), o en la obra literaria de algunos autores como Heródoto, Platón, Dante, Petrarca, Cervantes, Antonio Machado o Miguel Hernández, en la Literatura Budista e Hinduista, así como la presencia de ciertos grupos de artrópodos en el Arte y la Cultura, sean arañas o neurópteros (para los lectores interesados, ver enlaces en: Monserrat, Entomología Cultural), en esta

nueva contribución abordamos el tema del Humor Gráfico y nos dedicamos a un autor tan conocido, querido, recordado e insustituible como Antonio Fraguas (Forges).

¿Qué podemos decir de Forges como preámbulo a esta contribución?. Simplemente que era una persona genial, un artista y dibujante excelente, un talento creador de mundos personales, un observador y crítico imparabile e impecable del mundo que le tocó vivir, un ser inteligente, profundo, barroco, tierno y, sin embargo, siendo un hombre modesto y poco partidario del protagonismo de los medios, era tremendamente cercano y popular. Esto no quiere decir que el humor de sus chistes sean fáciles, sino distintos, diferentes, y para entender a Forges hay que leerlo y verlo, ver su excelente dibujo, que forman con el texto una unidad inseparable. Forges además, fue un creador, es decir, una persona visionaria, que interpretaba la realidad desde su mirada, un genio del dibujo y del humor, y un genio es simplemente una persona que, dentro de su género o trabajo, amplía la visión de la realidad y crea nuevas formas de ver esa misma realidad, y como genio su obra permanece intemporal con el paso del tiempo. Es un comunicador que enriquece nuestra cultura, abriendo nuevas vías, siendo testigo de su época y constatando su paso por esta sociedad, que sin pretender cambiarla, la hace ser protagonis-

ta. En cierta manera fue un testimonio ético de nuestra época, una voz que clama en alto lo que pensamos todos y no sabemos decir tan bien, pero en especial, creemos que Forges era sobre todo un hombre bueno, “en el buen sentido de la palabra”. Un hombre bueno a lo Alonso Quijano, a lo Unamuno, a lo Antonio Machado y otros tantos que falta nos hacen.

Forges es sobradamente conocido por sus múltiples y valientes implicaciones personales en la defensa de numerosos temas, que mencionaremos más adelante, pero centrándonos en nuestro quehacer, es también conocido por su esfuerzo a ultranza e implicación en la defensa del Planeta Tierra y del Medio Ambiente (ver su colaboración en Algaba Suárez, Arsuaga y Forges, 2010), y desde el punto de vista zoológico conocemos y recomendamos *Los toros de Forges*, Mirasierra (1975) y su *Cuaderno de Campo. Los pájaros de Forges*, SEO/BirdLife (2016), pero, como es costumbre y que sepamos, nadie lo ha estudiado específicamente desde el punto de vista entomológico. Sobre la Entomología en el Humor Gráfico de nuestro país solo conocemos los artículos de Melic (1997a, 2003), mayoritariamente referidos a Mortadelo y Filemón de Francisco Ibáñez.

En relación a este particular tema, un autor tan popular, disfrutado, leído y reído como Forges ha sido motivo de numerosos artículos, principalmente periodísticos, desde muy diversos ángulos, enfoques y opiniones (para el lector interesado, numerosas opiniones sobre él de diferentes personajes públicos se recogen en Forges, 2014a), y en cualquiera de sus publicaciones es casi imposible no encontrar ejemplos que incluyan o mencionen alguno de los múltiples “bichejos” = artrópodos que utiliza en las viñetas de su obra gráfica, pero, que sepamos, no existe ningún estudio específico sobre los elementos entomológicos que incluye en su obra, por tanto, vamos a ello.

Material y método

En esta contribución no pretendemos realizar un catálogo de los artrópodos presentes en su obra gráfica, ya que estaríamos hablando de miles de elementos publicados a lo largo de sus más de 50 años de trabajo. Según sus propios cálculos, Conde Martín (2014) cita que a razón de un chiste diario, en al menos seis diarios nacionales de Madrid (eso hacen unos 20.000 chistes cotidianos), añadidos a los publicados en semanarios, siete u ocho de tirada nacional, a razón de seis chistes gráficos en cada uno (suponen otros 15.000 dibujos), así, “a voleo”, sugiere unos 45.000 chistes gráficos en 50 años. Y a partir de una entrevista al propio autor, ante la pregunta *¿No se cansa?*, Forges responde: “*Me canso cansinamente de otras cosas ancestralmente de Aquí (España), pero no de mi vocación, que no profesión*” y al sugerirle esas cifras y preguntarle *¿No es abrumador?*, le respondía: “*Pues no he tenido esa sensación; además en la cuenta faltan los cómics que he publicado; unas 35.000 viñetas más de las Historias, Comiciclos e ilustraciones de libros ajenos, folletos, publicidades en prensa, ilustraciones para programas de TV, carteles, pegatinas, dedicatorias dibujadas, bodas, bautizos, pegatinas de pasos del ecuador, etc., etc. Según mis cuentas he publicado unos 80.000 dibujos; unos 4 dibujos diarios de media, que es, más o menos, lo que sigo haciendo*”.

Por ello, hemos seleccionado una serie de viñetas que consideramos representativas de su obra o de sus contribuciones en la obras de otros autores que citamos en la bibliografía adjunta, para ilustrar y hacer más amena esta contribución

(Láminas 1-3), en la que haremos los comentarios pertinentes que consideremos oportuno citar sobre los artrópodos que incluye en sus chistes y su utilización e intencionalidad.

No hacemos referencias en el texto a las figuras aportadas para no afectar con su numeración a las imágenes de las láminas, e inducir su búsqueda entre los lectores (y de paso alegrarles el día).

Biografía

Antonio Fraguas de Pablo (para ser más exacto: Rafael Antonio Benito Fraguas de Pablo), alias Forges (de la traducción al catalán de su apellido «Fraguas», no sabemos si inspirado o emulando a J. L. Borges, 1899-1986), nace en Madrid el 17 de enero de 1942. Hijo de madre catalana y padre gallego, era el segundo de nueve hermanos. Cursó en el Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid sus primeros años escolares, y los primeros cursos de bachillerato en los Sagrados Corazones (según se dice, parece que no fue muy buen estudiante...). En 1956, a sus 14 años comienza a trabajar en Televisión Española como técnico de telecine y como mezclador de imagen desde 1962, y en 1973 la abandona para dedicarse profesionalmente al humor gráfico. El 14 de mayo de 1964, vispera de San Isidro patrón de Madrid, publica su primer chiste gráfico en el diario *Pueblo*, y posteriormente pasa a *Informaciones*. En 1970 comienza a colaborar en *Diez Minutos* y trabaja en las revistas de humor *Hermano Lobo*, *Por Favor*, *El Jueves* y en varios semanarios. Tras dibujar en *Diario 16* y *El Mundo*, en 1995 empieza a publicar el chiste diario en *El País*. En radio participó en tertulias y programas como *Protagonistas*, de Luis del Olmo, *La ventana*, con Javier Sardá y Gemma Nierra y en *No es un día cualquiera*, de RNE, con Pepa Fernández, demostrando en ellas su gran capacidad para la oratoria y su grado de complicidad que había conseguido inocular entre su público.

Ha dirigido dos películas (*País S. A.*, 1975, y *El bengador gusticiero y su pastelera madre*, 1977) y cuatro series de humor en televisión: *El Muliñandupelicascarabajo* (1968), *Nosotros* (1969) y *24 horas aquí* (1976) en TVE, y *Deformese-manal* (1991) en Telemadrid. También realizó varios carteles de cine. Una de últimas apariciones públicas en televisión tiene lugar en TVE en el programa *Pecadores Impequeibols* (2014), y en ella sus viñetas siguen hoy día apareciendo en algunos de sus frecuentes “nostálgicos” programas.

Desde la publicación en 1972 de su primer libro bajo el título “*El libro de Forges*”, Forges no dejó de publicar y reeditar diversos libros de distinta temática. En 1992 publica su novela *Doce de Babilonia*. Con motivo de la celebración del cincuenta aniversario de la publicación de su primer dibujo, en 2014 se publicó “*El Libro (de los 50 años) de Forges*”, un recopilatorio de algunas de sus mejores viñetas, y “*Coloréitor: El Libro Antiestrés De Forges*”. Sus últimas publicaciones hasta la fecha han sido “*Lo Más De La Historia De Aquí*” (en tres volúmenes) y “*La Constitución de Forges*”, y está por editarse y salir a la venta su póstuma obra “*Forges inédito*”. Para el lector interesado puede recabarse información sobre su biografía y obra en <https://www.forges.com/bio>, también sobre su obra en la bibliografía y enlaces adjuntos, y para el catálogo de su obra gráfica, se recomienda Cepriá y López (2015).

En 2012 es nombrado director técnico del Instituto Quevedo del Humor. Fue también colegiado de honor del Colegio de Periodistas de Cataluña. Además, ha recibido

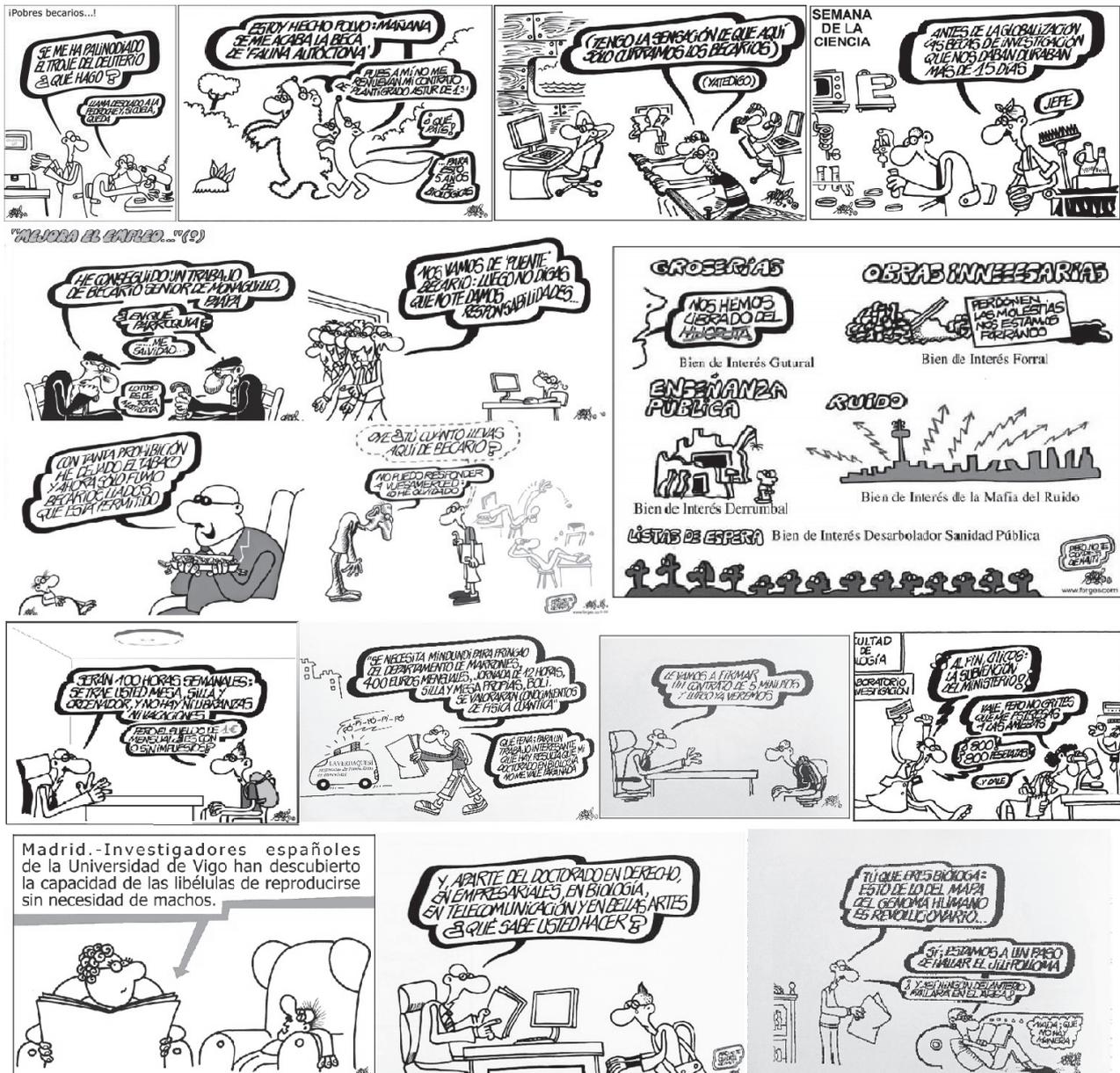


Lámina 1: Viñetas de Forges con elementos relacionados con la docencia, la investigación y los becarios.
 Plate 1: Cartoon jokes of Forges with elements related to teaching, research and scholarships.

varios importantes galardones, entre los que destacan el Premio a la Libertad de Expresión de la Unión de Periodistas de España o la Creu de Sant Jordi, de la Generalitat de Catalunya. En 2007, el Consejo de Ministros le concede la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. En 2011, recibe la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. En diciembre de 2013 es distinguido con el Premio Nacional de Periodismo Pedro Antonio de Alarcón, en reconocimiento a toda su trayectoria. En 2014 fue nombrado *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Miguel Hernández de Elche. En octubre de ese año la Biblioteca Nacional, en colaboración con la Real Casa de Correos, imprimió una colección de sellos con sus viñetas como parte de una nueva serie filatélica dedicada al humor gráfico. En noviembre de 2014 ganó el prestigioso Premio Latinoamericano de Humor Gráfico Quevedos. En 2016 fue igualmente investido *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Alcalá de Henares. Antonio Fraguas de Pablo murió el 22 de febrero de 2018 (<https://www.forges.com/bio>).

Su obra

El lenguaje escrito de Forges

Forges incorpora el lenguaje como un elemento más de sus técnicas humorísticas y crea su propio lenguaje con neologismos que muestran su dominio en la técnica de formación de palabras, así como con sus famosos “forgendros” (engendros de Forges en los que ofrecía objetos y situaciones disparatadas, absurdas pero que, aunque en un primer acercamiento podrían generar hilaridad y risa, apuntaban a problemas reales, algunos de extrema gravedad). Términos como: “gensanta”, “insoporteibol”, “irreducteibol”, “Gurtelitís”, “muslamen”, “maciza/en”, “lametóneibol”, “infumeibol”, “sajtamente”, “dremiadelamorhermoso”, “huyloquemehadicho”, “ton-tolhaba”, “bocata”, “jubilata”, “tocata” o “tontolculo”, sonarían hilarantes en un principio, pero son términos que millones de españoles hemos hecho nuestro: Hoy en día se puede oír la palabra “bocata” en cualquier bar (en el *Diccionario* figura desde 1983), siendo el resultado del acortamiento del

sustantivo “bocadillo” y la adición del “sufijo jergal”-*ata* (como sucede por ejemplo en “caminata”, “novato/a”, “niñato/a”, “perorata”, etc.), y de esa misma forma vinieron “sociata”, “cubata”, “segurata”, etc., llegando con todo ello incluso a publicar su conocido *Forgescedario* (libros de dibujos de la A a la J).

Sobre estos términos comentemos también que Forges acudió al sufijo latino-*érrimus*, de los adjetivos superlativos, como misérrimo, celebrísimo, acérrimo, paupérrimo, pulquérrimo, etc., y en base a ello Forges empezó a utilizar “estupendérrimo”, “tontérrimo”, “estupidérrimo” o “modernérrimo” (estos aún no han llegado al *Diccionario*). También acudió al sufijo-*amen* para sus *forgendros*. En nuestro idioma este morfema articula palabras de las que se deduce un significado colectivo a su raíz (velamen: conjunto de velas, pelamen: el conjunto del pelo, o maderamen: conjunto de maderas de una obra) que Forges aplica a lo abundante (“muslamen” para los abundosos atributos femeninos o “porramen” para el número de porros fumados).

No hablemos de los famosos *forgendros* derivados del inglés, que no son exactamente anglicismos asumidos por nuestra lengua (ni lo quieren ser) como fútbol, parking, máster, chequear, confort, stop, etc., sino que Forges los pone en boca de personajes pijos que los usan por complejo de inferioridad creyendo que al citarlos así les daba cierto prestigio, y Forges se reía precisamente de eso y hacía decir a sus personajes (a partir de los adjetivos en inglés terminados en *-able*; o sea: *-éibol*) palabras como “formidéibol”, “inaguantéibol”, “impequéibol”, “horréibol”, “incredéibol”, “descapotéibol”, etc., usos que se han generalizado en conversaciones familiares o de amigos, o en el lenguaje coloquial español (“Es acojonéibol”, “esto fue impreviséibol”, u otros como “muy strong”, “oj curse” o “lles”). En esta línea también inventó “cuñading” (deporte de riesgo para soportar a cuñad@s), “ejcuerning” (deporte de riesgo saltando al vacío ante algo), “tont@lcools” (sin comentarios...), “cognazo”, “¡cognum!””, “¡sielus!””, “¡jilipoyáo”, “dedocracia”, “zappinable”: aplicable a determinados individuos que aparecen en diferentes espacios televisivos, “cetec”: cantazo en to el cipital, etc., y otros sugeridos del francés “jilipoyuá” o “prodigiouse”, que todo español entiende.

Otra triquiñuela forgiana es la utilización humorística de la aféresis (del griego *afáiresis* = quitar), vocablo habitualmente utilizado en medicina-hematología (técnica mediante la cual se separan los componentes de la sangre) y que en el lenguaje consiste en la supresión de algún sonido al principio de un vocablo (el *Diccionario* introdujo en 1884 los ejemplos de “norabuena” por “enhorabuena” y “Colás” por “Nicolás”, si bien en 1950 suprimió este segundo caso, quizás porque ya se entendía con el primero), y Forges lo aplicó en el habla popular con palabras que resultan graciosas y castizas (ya se empleaban términos populares madrileños como “amosanda”, “amosvete”, “cachis la mar”, “sactamente”), y en ocasiones los utiliza o les añadía un segundo término, fusionado: “Gensanta”, “nefecto”, “sodicen”, “soparece”, “sovaser”, “gnífico”, “jomío”, “¿Andevausted?” o suprime elementos del medio de la frase: “tontolculo” o la utiliza en interjecciones o exclamaciones con aféresis: “¡sórdenes!””, “¡dremía!””, “¡vadiós!” o “¡losanto!” (¡cielo santo!), “Sindignante”, “stupendo”, “vaspaña”, “pa qué”, “¿caces?”, al margen de otras exclamaciones muy de algunos de sus personajes rurales como “¡reconjoñeta!” o “¡recojonostiójonos!””, y otros términos que incorpora en su léxico forgiano en base expresiones populares ya hace

tiempo aceptadas por la Academia: “se está de buten” (“exce-lente, estupendo”), “maciza” (persona de carnes duras y consistentes), “maromo” (individuo, tío, fulano, novio), o “chorbo” (persona cuyo nombre o condición se ignoran o no se quieren decir), de donde él formará “chorberío”, que llegaron al *Diccionario* en 1984, u otros términos de su propia cosecha: “Falopio’s trumpet” (trompas de Falopio, estar hasta las narices de algo), “esborcio” (construcción electrónica compleja e inadecuada), “firloyo” (mecánica incomprensible), “esforciar” (romper, estropear), “esnafrarse” (darse de narices contra una pared), o “jodiente” (diente que molesta con mucho dolor). Palabras que decían sus personajes como Blasa, los Blasillos, Mariano, Concha, Romerales y tantos otros y que el lenguaje popular adoptó y consiguió hacerse un hueco en nuestro habla diaria (Grijelmo, 2018). Para el lector interesado, un diccionario “forgiano-español” se recoge en Forges (2014a).

Sobre su lenguaje comentemos que el hecho de ser una persona humilde y humana, no va separado de otra de sus hispanas virtudes, su barroquismo, tanto en el dibujo como en el texto, pues a pesar de las apariencias Forges es todo menos simple y sencillo, más bien un autor barroco de pleno Siglo de Oro español, a lo Góngora, Quevedo o Garcilaso (hasta en su firma). Hace verdaderos discursos, con juegos de palabras, y palabras de nueva acuñación, inventadas y popularizadas por él mismo que le dan un aire nuevo, divulgador, contagioso, divertido, variado y culto. Si por él fuera, su discurso y su capacidad oratoria dejaría a Azaña o a Cicerón como meros parlanchines. Una enorme catarata de ideas interminables se superponen, siempre rebosando y encabalgando unas sobre otras, con una abrumadora creatividad imparable. Por su barroquismo, a veces es hasta espeso y con demasiado largos textos, y hay que hacer cierto esfuerzo para poder seguirle, y estoy seguro que su facilidad de palabra- pura orfebrería de Valle Inclán- sería digna de un estudio más serio que este simple comentario.

El humor, la crítica social y el esperpento son los géneros más difícil de hacer bien, sin caer en lo masivo, lo zafio, lo grosero y lo vulgar. No queremos poner ejemplos, pero nuestro pasado cine y muchos programas de la actual televisión (telebasura) están llenos de penosas y cada vez más extendidas muestras, pero, por el contrario, *La historia de España* de Forges, como la *Historia de la gente* (1962) o la *Historia de Madrid* (1968) de Mingote, no están lejos de *Lucas de Bohemia*. No es sólo la “gracia-exageración -fácil”, sino la novedad y belleza del esperpento, un pensamiento social, que por auténtico, se ha hecho vivo, clásico y popular.

El nuevo lenguaje creado por Forges fue ejemplo y consecuencia de aquella esperanzada época “transicional” española de nuevos horizontes, no solo en la sociedad, también en las nuevas formas y los modos de expresarse, en la lengua y en el lenguaje, que evolucionaba de la mano de la ansiada Libertad, y otros ejemplos tenemos en el *Diccionario secreto* (1971) de Camilo José Cela (1916- 2002) o en el *Diccionario cheli* (1984) de Francisco Umbral (1932- 2007). Y, por cierto, aunque fuera de nuestro idioma el lenguaje forgiano es impensable e intraducible, bien hubiera merecido Forges un Nobel de la Lengua, si es que esa Academia supiera castellano con cierta profundidad y fuera consciente, como él lo fue, de que la lengua no solo se refiere a un texto aparentemente culto, elevado, críptico e imposible de entender, sino todo lo contrario.

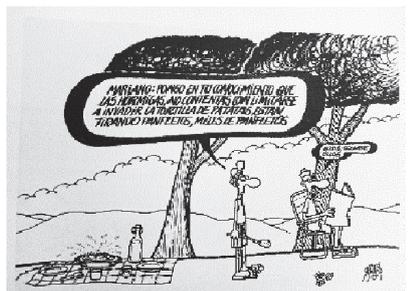
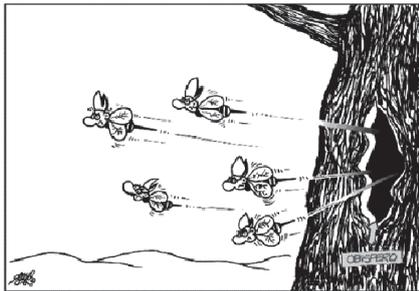


Lámina 2: Viñetas de Forges con elementos entomológicos.
 Plate 2: Cartoon jokes of Forges with entomological elements.

El estilo y dibujo de Forges:

Como ocurre en todas las trayectorias creativas, también los dibujos de Forges han ido evolucionando desde sus inicios a lo largo del tiempo, haciéndolos cada vez más personales, representativos, característicos e inconfundibles, a ellos nos referiremos en particular.

Forges es un genio porque adecúa su idea a su sencillo instrumento material, el papel, el texto y el lápiz. El fondo y la forma coinciden, se adecúan. La idea se materializa y se hace visible en el texto y el dibujo, expresando la idea total en unidad. Sin esa adecuación no hay genialidad. Iría la idea por un lado y el instrumento material por otro. En Forges, como en cualquier gran artista, se produce esta coincidencia.

De una aparente y mágica simplicidad, los dibujos de Forges se nos antojan lineales, esquemáticos y expresivos, en los que una simple línea sobre las miradas o los cabellos de sus personajes reflejan inmediatamente sus emociones y sus estado de ánimo. Sus entornos parecen sencillos, casi exentos, pero suficientes, y no deja de ser, a pesar de todo ello, un dibujante con la impronta barroca, especialmente en sus detalles, que mayoritariamente ha caracterizado a los artistas españoles.

Sus viñetas son inmediatamente reconocibles, tanto por sus textos, como por sus dibujos. Sobre sus textos en ellas, los hace con una innovación: los diálogos de los personajes se manifiestan dentro de un globo o bocadillo [globo o bocadillo = conversación específica de historietas y caricaturas, destinada a integrar gráficamente el texto de los diálogos o del pensamiento de los personajes en la estructura icónica de la viñeta, y que apunta a un personaje determinado, con su punta dirigida al que habla, al cual se atribuye su contenido sonoro. Esta técnica gráfica, de remoto origen (con antecedente en las filacterias = del griego «philakterion», ‘amuleto’), y término que designaba a unas cintas que utilizaban los hebreos y que contenían textos de las *Sagradas Escrituras*, y posteriormente a las bandas incluidas en la pintura cristiana occidental que contenían textos)]. Este método era habitual en los tebeos, sin embargo no había entrado en la prensa humorística, donde los textos se exponían al pie de los dibujos, sin tener que rotularlos a mano, como empezó a hacer Forges, y acabó aplicando un personal trazo grueso alrededor. El impacto de esta innovación en la prensa humorística fue definitivo, y muchos siguieron su estela (Conde Martín (2014).

Reconocemos en los dibujos de sus viñetas y en las rocambolescas situaciones que plantea, a un Forges que es ya de por sí gracioso. Crea complicidad. Todo en Forges es gracioso, cualquier pequeño objeto dibujado: unas pestañas, unos zapatos, unos muslos, una postura, un sofá, una inmensa cama donde se hunden Mariano y Concha, un verdugo con su antifaz y su hacha, y tantos pequeños detalles... hasta muchos de sus “bichos” son graciosos (Láminas 2, 3).

En sus ingenuos dibujos de delgadas y continuas líneas en su trazado (hecho que demuestra su “picassiana” valía como dibujante), los personajes son de anatomía sencilla y de atuendos característicos para cada cual, que tienen la capacidad de contornearse y de doblar sus extremidades de forma imposible y divertida. Son personajes casi siempre con grandes zapatones, invariablemente dotados de unas enormes narizotas y con frecuencia no solo sus gestos, sino su mirada es decisiva (a veces tienen la mirada perdida, sorprendida, iracunda, complaciente, o incapaces de comprender lo que ocurre a su alrededor). En cualquier caso su dibujo es inme-

diatamente reconocible y personal. La evolución de su dibujo a lo largo de sus 50 años de actividad creativa puede observarse, por ejemplo, en Forges (2014a).

Sus personajes y temas

Es el ser humano, con sus ideales, filiaciones, problemas, ilusiones y frustraciones el leitmotiv y el protagonista esencial de su obra gráfica. Sería interminable listar los personajes que forman parte de las viñetas de Forges, desde trogloditas a Drácula y Frankenstein y hasta marcianos y robots, pero citemos, como más populares a Romerales (entre otros el ordenanza parlamentario que nos contaba las paridas de las Cortes); Mariano (representante del español medio, flaco y sin aspiraciones intelectuales, no especialmente moral pero, en el fondo, noble); Concha (la mujer de Mariano y su contrapunto: socarrona, gorda, poco locuaz y a menudo victoriosa); La Cuñada (feminista, temida por pesada, pero admirada y quizá deseada por su actitud desafiante ante la vida); Los Amantes (las escenas de cama de Forges tienden a retratar a una pareja que reflexiona después de un coito presumiblemente frustrante, él atormentado y ella se lo toma con guasa), etc. (Alemany, 2018; Molino, 2018).

Entre sus personajes, y en general, la peor parte se la lleva el sexo masculino, que se comporta de forma visceral, histriónica y ridícula. Ellas sin embargo, con excepción de la terrorífica Concha, suelen mantener una actitud tranquila pero crítica y, a veces, paciente y comprensiva (habitual que ellas lean un libro como representantes de la cultura y de la sensatez). En cualquier caso, el lenguaje en ambos sexos es diametralmente opuesto.

No olvida Forges el mundo y circunstancias de los jóvenes, enfrentados a una serie de tareas domésticas que son incapaces de realizar, a los *ninis* que aún viven en la casa de sus padres y no son capaces de hacer nada, pero también denuncia un sistema económico que hace que los jóvenes no tenga oportunidad alguna de encontrar un trabajo medianamente digno (Hinojosa Torres, 2015).

También destacamos entre sus divertidos personajes a sus náufragos de la islas desiertas, indios y vaqueros en absurdas riñas y negociaciones permanentes, exploradores en peligrosas selvas y desiertos interminables, piratas de medio pelo, personajes históricos y de la literatura (con predilección por Don Quijote y Sancho, San Jaime, los Reyes Magos, los vikingos, los romanos, los moros y cristianos, los conquistadores, los centuriones y gladiadores, los mosqueteros, etc.), tronchantes reos y verdugos, etc., al margen de otros más próximos y cotidianos como sus corruptos políticos, obesos burócratas, banqueros y jefazos explotadores de sus trabajadores, vagos e incompetentes funcionarios en despachos y ventanillas, médicos y enfermeras que tratan de resolver casos imposibles, psiquiatras y psicoanalistas desesperados de sus pacientes, parejas de sabias y peligrosas ancianas rurales (Cosma y Blasa) que están puestas en la informática y comentan la actualidad, arrugados viejos de la España rural y eterna, goyescos bandoleros, jóvenes solitarios y filósofos pueblerinos, desahuciados pobres, discapacitados e inmigrantes, terroríficas y temidas esposas, desbordadas amas de casa, escuálidos maridos sometidos, jóvenes parejas aburridas, machos ibéricos muy salidos, hermosas mozas abundosas, niños sometidos a los videojuegos, gays desmelenados y despistados, deportistas y boxeadores delgaduchos, embrutecidos ciudadanos por los medios o el masivo deporte, burgueses frustrados, borrachos enamorados de las farolas o dando la vara a los

sufridos camareros, yuppies americanizados e idiotas, niños pijos e imbéciles que dependen de sus padres, y un largo etcétera, personajes icónicos e imperecederos que forman parte de nuestra sociedad (por caricaturescos, demenciales o surrealistas que nos parezcan), y como hizo Federico Fellini (1920 - 1993) con sus personajes, siempre los trata con humor, elegancia, cariño y respeto, nunca con incorrección, vulgaridad o zafiedad.

Sobre este cariño forjano a sus personajes, naturalmente en sus viñetas, se transparentan sus preferencias, pero no hace alarde de ello, y trata con respeto y cortesía a sus adversarios, si es que los tuviera... No es doliente ni agresivo, no expone su causa propia. Más bien expone la causa de todos, ese inusual y olvidado interés común, de toda la sociedad, de todos. Y si hay alguien que se siente dañado o señalado, es que carece de sentido del humor, y sería preferible que evitara a Forges, porque nunca lo entenderá.

Forges dibuja desde la comprensión y la ternura para defender a unos personajes que se enfrentan, en casi todas las ocasiones, a un mundo sin sentido, sin más arma de defensa que la del sentido común, a menudo tan despreciado en la época convulsa en la que nos ha tocado vivir (Hinojosa Torres, 2015). De hecho, Forges provoca un consenso amplio e inaudito hasta entre los que eran criticados en sus viñetas, tal vez porque hasta en sus denuncias nunca dejaba de ser humano y considerado (Robles Lucena, 2018).

Sus personajes, aun dentro de su condición de caricaturescos, están sentimentalmente próximos a muchos de nosotros, y se dejan llevar por la perplejidad de un mundo que no llegan a entender del todo, sin más arma que el sentido común, siempre desde la comprensión y la ternura. No hay burla del autor hacia ellos, ni nuestra más crítica que lo que se denuncia, por ello se establece una simpatía nacida de la certeza de que al contemplarlos, estamos de algún modo autocontemplándonos. Y son estos personajes, tan cercanos a nosotros, los que muestran la inteligencia a la que se refiere Forges, ya sea a través del sentido común, ya sea a través de la lectura, de las metáforas en sus viñetas, de una forma de pensar que puede no estar dentro de los llamados parámetros sociales. Pero la lectura, como la inteligencia, en las viñetas del humorista, se muestra como un peligro del que la sociedad debe resguardarse (Hinojosa Torres, 2015). Sobre ello, y en palabras del mismo Forges: «Es esa estupidez que aflora en la publicidad televisiva en general, en la cual los jóvenes son maravillosos, estupendos, no hay personas gordas, ni bajas, ni calvos. Esa tontería genérica es lo que se quiere expandir, y el que esté fuera de esos parámetros, está leyendo, se le señala con el dedo y se le excluye».

Sobre sus personajes, Forges representa el paradigma y espejo en el que nos miramos todos los ciudadanos, pero sin intentar excluir a nadie, lo es especialmente entre los que más o menos conllevamos su edad, y con él compartimos un cierto decepcionado regusto amargo ante el País que soñamos y el que se ha conseguido... Sin duda fue uno de los más lúcidos y populares de su generación, que con su inconfundible estilo y su humor sarcásticamente costumbrista y su formato satírico supo retratar su cierta nostalgia ante las nuevas “modernas” formas de las ciudades, de los barrios y de vivir (nos recuerda un poco a Jacques Tati, 1907-1982), y en especial se identifica con los anhelos del español medio desde la Transición Democrática hasta la actualidad, y no sólo nos identificamos con él y sus personajes como ciudadanos que hemos “sobrevivido” desde incluso antes de este periodo político, sino

también a los avances tecnológicos que los de esta generación no “hemos tenido más remedio” que adaptarnos (de la máquina de escribir, el papel carbón y el tìpex a la informática y el PC y las nuevas tecnologías), y muestra recomendada (para los ciber off madurit@s) son sus reconfortantes viñetas en *Introducción a la informática para torpes*, Círculo de Lectores / Anaya (1993).

La evolución de sus personajes a lo largo de sus 50 años de actividad creativa se recoge en Forges (2014a), y una recopilación y casi un catálogo de sus personajes suele aparecer en sus viñetas de huelgas generales o como participantes en las manifestaciones.

Respecto a su temática, en su obra ocupan un lugar fundamental la historiografía, el costumbrismo y la crítica social, pocos temas sean cercanos o distantes, pasados o presentes son ignorados por Forges. Sus libros históricos son un referente y un acicate para interesarse y enamorarse de nuestra Historia pasada, y de la España contemporánea (“Revisionismo histórico humorístico”), y arremete sin tapujos contra la política, la ignorancia, la incultura, la desatención de la enseñanza pública, el machismo frente al feminismo “moderado”, la pobreza, la precariedad y explotación laboral, la masificación social, el paro, los abusos bancarios e inmobiliarios y sus consecuentes desahucios, el poder judicial, el fútbol, los medios, especialmente la TV embrutecedora, los refugiados y las guerras, etc., tocando temas espinosos como la Guerra Civil, la herencia franquista y sus secuelas, el GRAPO, la ETA, Tejero, el separatismo catalán, el 155, la curia eclesiástica (trata a monjas y curas con respetuosa irreverencia al modo de Luis Buñuel, 1900- 1983), especialmente a los obispos y sus conferencias episcopales (es El Bosco en el humor contemporáneo), y hasta recurre a un Dios regordete y acogedor y a Darwin como autoridad entre chapuzas y barbaridades variadas, también en estos casos siempre con humor, inteligencia, elegancia, discreción y respeto, nunca con incorrección, vulgaridad o zafiedad. Siempre agudo, penetrante, bordeando el límite de lo tolerable, pero juicioso.

Digno de destacar dentro de la temática en la obra de Forges, y ahora es el momento de reflejarlo, es su permanente apoyo y crítica feroz ante la situación de la enseñanza pública y la investigación en España, la indolencia oficial ante los bajos presupuestos a ellas dedicados y, consecuentemente, la precaria situación laboral de los muchos enseñantes e investigadores, y la falta de reconocimiento a su labor, en especial de los docentes, los investigadores y con particular énfasis los becarios (Lámina 1), a los que se les exigen méritos, titulaciones y experiencia que ya quisieran poseer los que nos administran (como muestra de uno de sus muchos privilegios, mayoritariamente ni siquiera poseen el título de licenciado en Ciencias Políticas, requisito que se les exige a cualquier otro profesional para desarrollar su actividad laboral). Es precisamente a los enseñantes y en particular a los becarios (en numerosos casos cita licenciados en Biología y Ciencias Ambientales), a quienes muestra un especial reconocimiento y cariño, y por todo ello desde aquí valoramos y agradecemos su denuedo (ver reciente exposición en el enlace CSIC).

En relación a la Naturaleza y los temas que nos competen, mencionemos con admiración el especial énfasis que Forges desarrolla en su obra en la defensa contra el maltrato animal (en particular el “arte” del toreo), el Cambio Climático, la destrucción del Medio Ambiente y sus especies, siempre como luchador pacifista y ecologista acérrimo, siempre al lado de los que sufren las inclemencias creadas por la desata-

da Naturaleza y los desatinos del hombre (a lo largo de su historial se implicó en Vietnam, Etiopía, Somalia, Afganistán, Tiananmen, la Guerra del Golfo, Haití, etc.), y tal como está nuestro planeta, no ha sido el único humorista que ha tratado este tema, sea Mingote, Cain, Adanti, el Roto, Gallego y Rey, Martín Mena, Martínmorales, Máximo, Nacho, Rafa Sañudo, Raúl Arias, Ricardo Martínez, Romeu, Ulises, etc. (Castillo, 2007). De nuevo nuestro reconocimiento por su implicación, y este último párrafo nos sirve de enlace para seguir centrando y continuar con nuestro trabajo zoológico y artropodiano.

Los animales en la obra gráfica de Forges

Aunque, como hemos visto, son los humanos y “sus asuntos” los principales motivos de sus incisivas y divertidas historias, el Mundo Animal también está presente y le acompaña en numerosas ocasiones, bien sirviendo como elementos ambientadores de los escenarios o siendo colaboradores directos de sus historias, participando claramente en su ironía y circunstancias, e incluso siendo protagonistas de sus viñetas.

Hallamos en sus chistes todo tipo de fauna: medusas, hidras, anémonas, pulpos, estrellas de mar, peces, tiburones, focas, caracoles, zorros, perros, gatos, ratas, ratones, mofetas, loros, vacas, sufridos toros de lidia, lobos, ovejas, burros, cerdos, osos, leones, hipopótamos, elefantes, mamuts, lagartijas, cocodrilos, serpientes, y hasta dinosaurios (ictiosaurios, diplodocus, etc.), que dan intencionalidad a sus escenas y sus textos, o los utiliza en sus sarcasmos e intenciones: “Grasáceas focosas, la foca de tu madre, hasta el gato,...”. Muestra una cierta predilección por las aves, incluidos buitres, cuervos y cornejas como personajes, y son casi omnipresentes, especialmente como lejanas siluetas de pájaros en sus paisajes, y en su *Cuaderno de campo* les da algunos nombres nada convencionales: “Verdecillo abraza-árboles”, “Mochuelo fiestero de ojos rojos”, “Mirlo gafapasta urbanita”, “Garceta arrocera”, etc. Todos ellos contribuyen a su especial sentido de crítica humorística (más allá de lo meramente costumbrista).

Los artrópodos en la obra gráfica de Forges

Sin ser demasiado prolijo ni variado en ejemplos, es obvio que en la obra de Forges, como en la vida misma, los artrópodos están presentes, y hallamos una amplia gama de ellos.

En sus viñetas, aparecen todo tipo de artrópodos, tanto en sus dibujos como referencias a ellos en sus textos. Los insectos, principalmente las abejas (hasta la de Rumasa), y ocasionalmente sus derivados (zánganos-humanos, miel, cera, colmenas-ciudades, panales, enjambres-multitudes) y los dípteros (en especial mosquitos, moscas, moscardas y tábanos) son referencias especialmente frecuentes, pero también aparecen libélulas, mariquitas, luciérnagas, pulgones, cochinitas, mariposas, polillas, cigarras, cucarachas, grillos, saltamontes, avispas, avisperos, abejorros, hormigas, hormigueros, mariposas, gusanos (orugas), gorgojos, carcomas, pulgas, piojos, y también arañas y sus telarañas, gambas, cangrejos, etc., y en algún caso... ¡hasta aparecen entomólogos! (Láminas 2, 3).

También con los artrópodos mantiene su propio lenguaje, no ya en el coloquial al uso: “por si las moscas”, “estar mosca”, estar “grillao”, “sabandija”, etc., sino el suyo propio: “Muliñandupelicascarabajo, orugos, chicharrillos, bichillos, mosca turista, mosca negra, mosquitos asesinos, pulgones titiriteros, carcomas embarazadas, telarañera superior, piojo”, etc., al margen de otros términos al uso como matamosquitos,

cazamariposas, etc., y en lo que nos compete recomendamos *La gamba justiciera*, Ediciones Cumbre (1985).

La presencia de estos elementos entomológicos y su intencionalidad en la obra de Forges, predilecciones, gustos y fobias personales a parte, es reflejo y consecuencia de la trayectoria y significado que estos animales han desarrollado en la propia Historia Cultural de Occidente a la que Forges ineludiblemente pertenece y que queda reflejada en el humor de su obra gráfica y, como amante que fue de la Historia, es un ejemplo evidente del Historicismo (tendencia intelectual o método de conocimiento que sostiene que la naturaleza de las personas y de sus obras y actos solo es comprensible si se considera a estos como parte integrante de un proceso histórico continuo).

Resulta obvio y comprensible que Forges vincule a los grillos y las cigarras con la música y el estío (ya lo hacían los griegos con sus poetas), o a las abejas con el saber y la cultura (de larga tradición clásica y Judeo-Cristiana), a las avispas con ciertos personajes, especialmente políticos y obispos (ya las trataba Aristófanes en el 422 a. C. al referirse a los miembros de los tribunales populares atenienses), y es normal que asocie a las hormigas con el orden y la laboriosidad, al margen de nuestros intereses (también de larga tradición clásica y medieval), a la legendaria carcoma con lo que se corrompe, se estropea o con lo percedero (y la utiliza para referirse a las inmobiliarias o a los legajos de la jurisprudencia y la política), y también de origen mesopotámico-egipcio-clásico es la asociación de ciertos insectos voladores con el alma, los seres del más allá, los muertos y sus espíritus, etc. (hace numerosas referencias de ello al referirse al franquismo, su persistencia y su herencia, o las mariposas con lo femenino (afeminado), y también de origen remoto y clásico es la vinculación de las arañas y sus telas con la construcción/ destrucción del mundo y las cosas y el paso del tiempo sobre ellas (las vincula con las ruinas, las arcas públicas y el tedio en la pareja, y en su película *El bengador gusticiero y su pastelera madre*, con la polvorienta y seca fuente de la plaza del pueblo Matalascabrilas del Duque), o asocie (como hace en numerosas ocasiones y situaciones) ciertos artrópodos con el peligro (ya dieron el pistoletazo de salida las Plagas de Egipto del *Éxodo* y Juan evangelista en su *Apocalipsis*, y conocida es la pertinaz “artropodofobia”/ “bichofobia” cultural que esto generó en Occidente), etc.

Sobre esta particular “artropodofobia”/ “bichofobia” los utiliza con suma frecuencia, especialmente moscas, abejas y mosquitos (por cierto, refiere en más de una ocasión al anófeles o al mosquito tigre), en situaciones de la política, del abuso del poder, así como en relación a la indiferencia social frente a la pobreza y el racismo.

Por supuesto que Forges utiliza los artrópodos para enfatizar en sus lacerantes, cáusticos e irónicos mensajes, y los utiliza con frecuencia en sus personajes en tono muy sarcástico y humorístico, por ejemplo en situaciones precisas como en pesadillas variadas de índole familiar-veraniegas o dentro-contra la pareja y la convivencia, la abulia, el aburrimiento y el tedio dentro de ella, también en situaciones políticas, sociales, frente a los presupuestos generales, en referencia al precio o estado de ciertos alimentos, etc., hechos que se nos muestran como muy actuales, pero la intención y utilización de estos elementos artropodianos poseen un arcano y muy lejano origen que se remontan a los cimientos de nuestra propia Civilización Occidental, de la que Forges es un ejemplo más.

No pretendemos y sería demasiado tedioso documentar todos estos elementos de los que hemos hablado en numerosas ocasiones, y cuya supuesta actualidad en Occidente hunde sus raíces en Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma Clásicas (aunque nos pueda sorprender), y por ello, para el lector interesado sobre algunos de los temas citados, se sugiere la información y bibliografía recogida en estos enlaces (Melic, 1997b, Entomología Cultural, 2003 y Monserrat, Entomología Cultural).

Comentario final

Es evidente que existen numerosos humoristas españoles que nos han alegrado el día a día o nos han abierto elementos ante los que reaccionar y posicionarnos como ciudadanos pero, de entre todos ellos, siempre he admirado a Forges, desde hace muchos años, no solo por su humor, sino también por su humildad, su inteligencia, su elegancia y su cultura. Tuve la oportunidad de conocerle fugazmente en la aburrida sala de espera donde aguardábamos turno numerosos y sufridores usuarios de una compañía de telefonía móvil en Madrid (y en sus viñetas es permanente es su feroz crítica a estas voraces y abusivas entidades), y donde sin demasiado “respeto” tuve el arrojito de dirigirme a él diciéndole: “Me has hecho reír muchas veces”. Con su socarrona mirada me miró en silencio agradecido y complaciente, y discretamente me despedí con un “Pero también me has hecho llorar muchas veces”. Ahí quedó todo, tuve ocasión, pero no me atreví, a comentarle que, como saben mis alumnos de la Facultad (y supongo que todos lo recuerdan), siempre añadía un chiste suyo, relacionado con la Naturaleza, el Medio Ambiente o la situación de la investigación y los becarios en nuestro país, al colgar con chinchetas la lista de calificaciones de los exámenes en el corchero tablón de anuncios del Departamento (quizás para mitigar mis “injustas y severas” calificaciones). Era mi reconocimiento público hacia él y mi forma de aminorar, con humor, la intrigante información allí vertida.

Al margen de estas anécdotas, sirva pues esta contribución como reconocimiento y agradecimiento a la labor de este hombre universal que fue capaz de despertar a los indolentes y de crear un tipo de chiste que contado “no tiene mucha gracia”, pero que visto, leído y captado, nos restaura la intemporal esperanza y el optimismo y, en lo que respecta a nuestro quehacer, como demostración, una vez más, que nuestros “bichos” están ahí, presentes, en la obra de autores como Forges, con su intencionalidad y su significación cultural y social, diciéndonos cosas.

El lector interesado puede encontrar más información adicional sobre Antonio Fraguas en la bibliografía y enlaces que anotamos.

Agradecimiento

Deseamos manifestar nuestro más sincero agradecimiento a los Herederos de Forges que nos han cedido los derechos de reproducción y nos han permitido publicar las viñetas que adjuntamos, y a Pedro Monserrat por sus siempre interesantes y profundos comentarios.

Bibliografía consultada, citada o recomendada:

- ALGABA SUÁREZ, M., J. L. ARSUAGA & FORGES 2010. *Elemental, queridos humanos. Vida y andanzas del ingenioso planeta tierra*. Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 304 pp.
- AZPIRI, A. & FORGES 2011. *Drácula (horreíbolos and terrificos books)*. Bruguera, Barcelona, 64 pp.
- AZPIRI, A. & FORGES 2012. *El monstruo de Frankenstein (horreíbolos and terrificos books)*. Bruguera, Barcelona, 64 pp.
- CASTILLO DEL, F. 2007. *Medio ambiente con humor, una visión del medio ambiente a través de los humoristas gráficos*. Fundación Biodiversidad, Madrid, 60 pp.
- FORGES 1977. *Los forrenta años*. Sedmay, Madrid, 200 pp.
- FORGES 1977. *Los historicielos de Forges, los forrenta años*. Sedmay, Madrid, 200 pp.
- FORGES 1978. *La Constitución* (fascículo 1). El Autor, Madrid, 32 pp.
- FORGES 1983. *Historia de [España] forgesporánea*. Zinco-Procomi, Barcelona, 3 vol.
- FORGES 1984. *Tú y tu constante bricolage*. Libros y Publicaciones Periódicas, Barcelona, 50 pp.
- FORGES 1984. *Tú y tu molesto coche*. Libros y Publicaciones Periódicas, Barcelona, 50 pp.
- FORGES 1984. *Vacaciones*. Ediciones Zinco. Barcelona, 68 pp.
- FORGES 1986. *En un país de Romerales*, Ediciones El Jueves. Barcelona, 100 pp.
- FORGES 1986. *Tú y tu inseparable pareja*. Libros y Publicaciones Periódicas, Barcelona, 48 pp.
- FORGES 1993. *Qué le pasa doctor?*. Ediciones Doyma, Barcelona, 64 pp.
- FORGES 1997. *Médicos I. Guías prodigiosas*. Aguilar, Madrid, 170 pp.
- FORGES 2003. *Humor del día de Forges*. Ediciones El Jueves, Barcelona, 112 pp.
- FORGES 2006. *1939-1978, la posguerra, el franquismo y hacia la libertad. Historia de aquí*. Ediciones Espejo de Tinta, Alcobendas, Madrid, 244 pp.
- FORGES 2006. *La guerra incivil. Desde el desastre del 98 y la II República*. Ediciones Espejo de Tinta, Alcobendas, Madrid, 244 pp.
- FORGES 2007. *1978-1982, La constitución y la Transición*, Ediciones Espejo de Tinta, Alcobendas, Madrid, 220 pp.
- FORGES 2014a. *El libro (de los 50 años) de Forges*. Espasa, Barcelona, 309 pp.
- FORGES 2014b. *Coloreitor: el libro antiestrés de Forges, para colorear*. Espasa, Barcelona, 168 pp.
- FORGES 2015. *Lo más de la historia de aquí I (Desde Atapuerca a Fefe Botesha, pasando por los árabes)*, Espasa, Barcelona, 312 pp.
- FORGES 2018. *La Constitución de Forges*. Espasa, Barcelona, 136 pp.
- FRAGUAS «FORGES» A. & T. FRAGUAS 2016. *Cuaderno de Campo. Los pájaros de Forges*. SEO/BirdLife, Madrid, 132 pp.
- GARRIDO CENDOYA, P. & FORGES 2010. *La posguerra vista por una particular y su marido*. Editorial Planeta, Barcelona, 320 pp.
- GARRIDO CENDOYA, P. & FORGES 2013. *Del guateque al altar*. Editorial Planeta, Barcelona, 160 pp.
- MELIC, A. 1997a. Los artrópodos en los tebeos. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 20: 463-468. Disponible en www.sea-entomologia.org
- MELIC, A. 1997b. Los Artrópodos y el Hombre. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* 20, Zaragoza, 468 pp. Disponible en: http://entomologia.rediris.es/sea/bol/indice_20.htm
- MELIC, A. 2003. De los jeroglíficos a los tebeos: Los Artrópodos en la Cultura. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* 32: 325-357. Disponible en: <http://entomologia.rediris.es/arcnet/e2/11/08/index.htm>
- MILLÁS, J. J. & FORGES 2001. *Números pares, impares e idiotas*, Alba Editorial, Barcelona, 248 pp.

Enlaces visitados (última visita agosto-septiembre de 2019):

ALEMANY, L. 2018. El zoo de Forges: <https://www.elmundo.es/cultura/2018/02/22/5a8eac06e2704e8d4a8b4586.html>

CEPRIÁ F. & F. LÓPEZ 2015: https://www.tebeosfera.com/autores/fraguas_de_pablo_antonio.html

CONDE MARTÍN, L. 2014: <http://revistaleer.com/2014/03/la-fragua-de-forges/>

GRJELMO, A. 2018. Un vocabulario particular que ya es de todos: https://elpais.com/cultura/2018/02/22/actualidad/1519270128_983925.html

HINOJOSA TORRES, J.M. 2005. *Tebeosfera* 051230: <http://www.tebeosfera.com/1/Autor/Humorista/Forges/AntonioFraguas.htm>

https://elpais.com/elpais/2018/02/22/album/1519271789_073190.html#foto_gal_18

<https://es.wikipedia.org/wiki/Forges>

https://www.correos.es/ss/Satellite/site/coleccion-1363187239945-galeria_sellos_filatelia/detalle_emision-sidioma=es_ES

<https://www.forges.com/>

<https://www.forges.com/bio>

MELIC, A. 1997b. Entomología Cultural: <http://sea-entomologia.org/entomologiacultural.htm>

MOLINO, S. DEL 2018: https://elpais.com/cultura/2018/02/22/actualidad/1519321408_273403.html

MONSERRAT, V.J. Entomología Cultural: <http://sea-entomologia.org/arteycultura.html>

ROBLES LUCENA, C. 2018. https://cronicaglobal.elespanol.com/letra-global/cronicas/forges-yo_124817_102.html

www.facebook.com/SoyForges

www.instagram.com/soyforges

www.twitter.com/forges

<https://www.csic.es/es/agenda-del-csic/el-csic-inaugura-la-ciencia-segun-forges-una-exposicion-homenaje-antonio-fraguas>